



El gerente general de MAE, Gonzalo Moyano

Megaproyecto de amoníaco verde espera tener contratos este año y que Kast mantenga impulso a la industria

JULIO CASTRO

■ “Confiamos en que la siguiente administración va a seguir esta mirada de largo plazo y de Estado”, dijo el gerente general de MAE, Gonzalo Moyano.

POR KAREN PEÑA

Con US\$ 2.500 millones de inversión, el 17 de diciembre del año pasado el proyecto Volta, de la compañía MAE, obtuvo su Resolución de Calificación Ambiental (RCA), convirtiéndose en el primer proyecto de amoníaco verde a escala industrial en lograr esta autorización clave.

Lejos de sorprenderse por la rapidez en que la iniciativa ingresada en febrero de 2024 obtuvo la

luz verde, el gerente general de la compañía, Gonzalo Moyano, aseguró a DF que el resultado obtenido se explica “en gran medida en el gran foco y trabajo que hicimos previo al ingreso del Estudio de Impacto Ambiental (EIA)”.

Su convicción es clara: “Nuestra compañía no tiene otro proyecto en otras partes del mundo, sino que nuestro foco es desarrollar este proyecto en Mejillones y tenemos una decisión muy firme en torno a

eso”. Su prioridad “es estar centrados en un primer proyecto que va a cumplir un rol muy importante que es consolidar, abrir huella en una nueva industria en el norte de Chile”.

Con la obtención de la RCA, un elemento muy importante para MAE es conseguir los contratos de venta de la producción que esperan poder lograr ojalá durante este año o principios de 2027, adelanta Moyano. Esto, explica el ejecutivo, “nos posibilitaría alcanzar la decisión final de inversión que habilita todo el esfuerzo de financiamiento del proyecto, para así, esperamos, iniciar construcción hacia fines del año 2027 y estar en operaciones hacia fines del año 2029”.

Si bien hasta el momento no han firmado contratos con clientes, están en conversaciones que ahora podrían profundizarse y concluir en acuerdos al tener un permiso ambiental bajo el brazo. Para el proyecto es importante apuntar a oportunidades de demanda local teniendo en cuenta la posición estratégica de Mejillones y su cercanía a la actividad minera, pero también en paralelo a la demanda internacional. En este último caso, puntualiza, “estamos en conversaciones con clientes con oportunidades de demanda en Asia y también estamos mirando oportunidades de demanda en Europa”.

A juicio de Moyano, “cuando hablamos de hidrógeno verde es una etiqueta bastante grande, pero cuando hablamos de amoníaco hablamos de oportunidades de transición que son bastante más concretas y que creemos que también se están verificando”.

– ¿Chile está vigente en el escenario mundial en esta materia?

– Esta es una industria que está ocurriendo, avanzando y hay pruebas de ello. No solamente nuestro proyecto ha obtenido una RCA, hay otro en el norte que produce hidrógeno para la minería y, en el sur, el proyecto HIF que apunta a combustibles sintéticos. Son muestras de que la industria avanza. En el contexto latinoamericano estos hitos son relevantes y confirman la posición de Chile, avanzando en seguir ejerciendo este rol de liderazgo.

– ¿Se avanza lento?

– No lo veo así. Creo que estos hitos son señales de que se está avanzando, con señales concretas que muestran un impulso.

Ahora, como todo proceso de nueva industria y de consolidación, habrá proyectos que se irán madurando y concretando antes que otros, porque cuando uno ve el hidrógeno hay más de un derivado y más de un uso. Por lo tanto, algunos proyectos van a estar apuntando a esas primeras oportunidades y otros estarán es-

perando otras oportunidades que se vayan concretando.

– El gerente general de TotalEnergies H2 en Chile reconoció que, aún siendo muy optimista, hay una probabilidad mayor de que el proyecto nunca exista. ¿El escenario está así de abierto?

– En toda nueva industria hay un proceso natural de maduración. No todos los proyectos se van a hacer. En ese sentido, las energías renovables se desarrollaron en forma similar. O sea, no veo que ésta sea una industria que todos los proyectos van a ocurrir al mismo tiempo. Es un desarrollo gradual. La misma Estrategia Nacional de Hidrógeno apuntaba a que iban a haber distintos usos, distintos derivados y que esos iban a tener una secuencia de verificación en el tiempo gradual. De

“En toda nueva industria hay un proceso natural de maduración. No todos los proyectos se van a hacer”, dice el ejecutivo que impulsa una iniciativa de US\$ 2.500 millones.

hecho, eso es lo que está ocurriendo. Los primeros proyectos apuntando a oportunidades específicas son los que están alcanzando un mayor avance.

Política de Estado

– ¿Cómo ven las oportunidades de esta incipiente industria de cara al nuevo Gobierno?

– Chile ha tenido un desarrollo de una estrategia nacional de hidrógeno verde que ha trascendido gobiernos. Confiamos que esta mirada de una política de Estado va a continuar. Una vez que se designen las autoridades y el Gobierno asuma, se verá cuáles son las prioridades.

– La próxima administración no tendría intenciones de establecer subsidios o ayudas. ¿Las necesitan?

– Ha habido una mirada muy coherente como país, que con la Estrategia Nacional de Hidrógeno definió diversos objetivos (...) Lo principal es que esta mirada de Estado continúe. Los proyectos están alcanzando hitos importantes son muestra de que el país no se está quedando atrás, sino que sigue avanzando y sigue mostrando un liderazgo.

– El problema es que lo haga a tiempo frente a la carrera internacional...

– Coincidí y por eso creo que estos avances de los proyectos son muy importantes. Estando aquí en Chile nos perdimos que esos son avances importantes a nivel regional, incluso a nivel global (...) Confiamos en que la siguiente administración va a seguir esta mirada de largo plazo y de Estado.